

El desequilibrio externo, talón de Aquiles del salinismo

Arturo Ortiz Wadgyman*

Sin duda alguna el aspecto más controvertible del modelo salinista ha sido la agudización sin precedente del desequilibrio externo, el cual ha reportado cifras a las que nunca se había pensado llegar como lo muestran los datos del cuadro 1, en donde se observa que sólo la cuenta corriente pasó en 1988 de una situación deficitaria de -2 901 millones de dólares, a -13 282 millones de dólares en 1991, la cual además, casi se duplicó con respecto a 1990. Pero lo más grave es que para el primer semestre de 1992 se reportó un déficit de 9 250 millones, lo que vaticina que hacia finales del mismo año podría llegar a los -18 mil millones.

Todo esto es reflejo de varios fenómenos, entre los que destacan el casi nulo crecimiento de las exportaciones, las cuales en los últimos años se incrementaron sólo en 1%, frente a las importaciones que han crecido a un 22%, como puede verse en el cuadro 2.

Esto, a su vez, pone en evidencia el fracaso de la política de fomento de las exportaciones implementado por el régimen actual, mismo que se consideró prioritario dentro de las políticas de la llamada modernización y apertura al exterior; pues en efecto, crecieron sin precedente las importaciones, mas no las exportaciones en la medida suficiente como para nivelar la balanza comercial que en 1988 era superavitaria en 1 669 millones de dólares, para pasar en 1991 a -11 064; casi triplicándose con respecto a 1990, como puede apreciarse en el cuadro 1.

No obstante, quizás lo más interesante sea observar que dentro de las importaciones totales, son muy significativos los bienes de consumo que absorbieron el 15% del total, cifra relativamente parecida a la de importación de bienes de capital que fuera en 1991 de 8 470 millones, representando el 22%, en tanto que el grueso

* Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

CUADRO 1

BALANZA DE PAGOS 1988-1992
(millones de dólares)

	S a l d o e n			Variación de la reserva
	Cuenta Corriente	Balanza Comercial	Cuenta de Capital	
1988	- 2 901	- 1 669	-1 448	-7 127
1989	- 6 004	- 2 596	3 038	272
1990	- 7 113	- 4 433	8 163	3 414
1991	-13 282	-11 063	20 179	7 821
1992	- 9 250 ¹	- 7 584 ²	n/d	n/d

¹ Preliminar al primer semestre.

² Enero-mayo, Revista *Comercio Exterior*, octubre de 1992, p. 979.

FUENTE: Banco de México, S. A. *Informes Anuales*.

de las importaciones se concentra en bienes de tipo intermedio que significaron en 1991 el 63% o sean 24 073 millones.

De lo anterior, lo primero que hay que subrayar es que es inexacta la tesis del gobierno y de la iniciativa privada en el sentido de que este desequilibrio de la balanza comercial se debe a que la planta productiva se está modernizando a través de la compra del exterior de gran número de bienes de capital, pues como se observa sólo constituyen el 22% del total, lo que implica que sólo un sector privilegiado de la industria es el que tiene acceso a las importaciones para la modernización de sus plantas productivas, estando a la vanguardia las extranjeras que están exportando. El grueso de la industria nacional que es pequeña y mediana en un 90% no tiene acceso a las costosas importaciones de bienes de capital, y atraviesa por una muy difícil situación.

En segundo lugar, las importaciones chatarra de bienes de consumo que en años anteriores eran irrelevantes, hoy significan un 15% del total y a su vez representan una sangría de divisas superior a cinco mil millones de dólares producto de una lamentable dilapidación de nuestro de por sí escaso excedente económico, de bienes de pésima calidad que están generando el cierre de muchas industrias nacionales y llevando a la población a la situación de

ambulante, subempleo y desempleo abierto, lo que constituye otro de los grandes desastros del actual gobierno. Es decir la irrestricta y cuestionada "apertura comercial", iniciada en 1985, y cuyos efectos negativos ya están plenamente comprobados.

Las importaciones de bienes intermedios significa también que están desplazando las industrias nacionales, tradicionalmente productoras de insumos y materias primas, y que merced a la apertura comercial ahora les resulta a muchas empresas más barato importarlas que adquirirlas en el país. Esta competencia desleal también ha afectado muy seriamente a muchas pequeñas y medianas empresas nacionales lo que las ha llevado a cerrar parte de ellas, a la reducción de turnos y por ende de personal ocupado y un enorme desperdicio de capacidad instalada; o en el mejor de los casos al cambio de giro, o al cierre de la empresa con objeto de destinar el capital al rentismo o a la especulación en valores.

El hecho de que se estén importando del exterior alrededor del 60% de los insumos y bienes intermedios, por efecto de la apertura, pone a la planta nacional en condiciones de riesgosa dependencia con respecto a los vaivenes de la economía mundial, razón por la que se vuelve altamente vulnerable. Esto de ninguna manera significa modernización sino por el contrario, desplazamiento de la industria productora de bienes intermedios y de consumo local en favor de las empresas extranjeras que se encuentran muy complacidas por la forma como el gobierno mexicano las privilegia aun en contra de la economía del país en su conjunto.

En lo referente a *cuenta de capitales*, es quizás en donde se encuentre lo más polémico del manejo de las cuentas externas de México. Al respecto, cabe recordar que hacia finales de 1992 nos encontramos con una deuda externa total, tanto pública como privada del orden de los 99 mil millones de dólares, lo que indica que en realidad no ha habido desendeudamiento neto, sino que éste ha continuado a los niveles del sexenio anterior;¹ además véase que en 1991 se pagaron por concepto de intereses de la deuda externa 10 395 millones de dólares, vistos como "servicios no factoriales", pero en el Informe de la Secretaría de Hacienda y Crédito

¹ En el Informe sobre la Evaluación de la Deuda Pública en el 2o. Trimestre de 1992, publicado en el boletín de Nafinsa, *El Mercado de Valores*, núm. 19, octubre 1 de 1992, se dice que se pagaron 10 271 millones de dólares por intereses y amortización, incluidos 5 807 por cancelación de deuda.

CUADRO 2
COMERCIO EXTERIOR (p)
(millones de dólares)

Concepto	1990	1991	Variación porcentual ¹
EXPORTACIONES TOTALES	26 838.4	27 120.2	1.1
Petroleras	10 103.7	8 166.4	-19.2
Petróleo crudo	8 920.7	7 264.8	-18.6
Otras	1 183.0	901.6	-23.8
No petroleras	16 734.8	18 953.8	13.3
Agropecuarias	2 162.4	2 372.5	9.7
Extractivas	616.9	546.8	-11.4
Manufactureras	13 955.4	16 034.6	14.9
Sector Público	10 975.7	8 904.5	-18.9
Petroleras	10 000.8	8 060.2	-19.4
No petroleras	974.9	844.4	-13.4
Agropecuarias	33.5	4.6	-86.4
Extractivas	213.2	170.1	-20.2
Manufactureras	728.2	669.7	-8.0
Sector Privado	15 862.7	18 215.7	14.8
Petroleras	102.9	106.3	3.3
No petroleras	15 759.9	18 109.5	14.9
Agropecuarias	2 128.9	2 368.0	11.2
Extractivas	403.7	376.7	-6.7
Manufactureras	13 227.3	15 364.8	16.2
IMPORTACIONES TOTALES (FOB)	31 271.9	38 184.0	22.1
Sector público	4 246.8	2 852.6	-32.8
Sector privado	27 025.1	35 331.4	30.7
Bienes de consumo	5 098.6	5 639.3	10.6
Sector público	1 746.2	993.9	-43.1
Sector privado	3 352.3	4 645.6	30.6
Bienes de uso intermedio	19 383.8	24 073.9	24.2
Sector público	1 813.2	1 255.4	-30.8
Sector privado	17 570.6	22 818.5	29.9
Bienes de capital	6 789.6	8 470.6	24.8
Sector público	687.3	603.3	-12.2
Sector privado	6 102.3	7 867.3	28.9
BALANZA COMERCIAL TOTAL	-4 433.5	-11 063.8	149.6
BALANZA COMERCIAL PÚBLICA	6 728.9	6 051.9	-10.1
BALANZA COMERCIAL PRIVADA	11 162.4	-17 115.7	53.3

(p) Cifras preliminares.

NOTAS: ¹ El decimal de las cifras pueden no sumar el total, debido al redondeo.

Público (SHCP) sobre deuda externa se habla hasta junio de 1992 de pagos por 10 271 millones netos que salieron al exterior por amortización del principal y los intereses anteriormente anunciados.

Esto indica que el problema de la deuda externa no está resuelto, y constituye uno de los principales factores de desestabilización de nuestra economía, ya que significa sangrías de capital que son la causa adicional del desequilibrio de la balanza de pagos y explica las penurias a las que se enfrenta la administración salinista y el por qué de lo severo del programa de ajuste llamado Pacto para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo (PECE).²

Sin embargo, a pesar de las severas críticas que tradicionalmente ha suscitado el desequilibrio de la balanza comercial y en cuenta corriente, como rasgos novedosos de la administración salinista, la respuesta es y sigue siendo la misma "el déficit es manejable y se debe a las importaciones de bienes de capital que van implícitas en la modernización, y además, se está compensando con una afluencia sin precedente de inversión extranjera que está llegando a México, auspiciada por la confianza de los inversionistas extranjeros en México, a la luz de la futura firma del Tratado de Libre Comercio (TLC)". Por otra parte agrega la postura oficial, que "el déficit es manejable en virtud de que para el IV Informe Presidencial, las reservas monetarias del Banco de México ascendían a 21 mil millones de dólares, las más altas de la historia de México".³

En efecto, según cifras del Banco de México,⁴ en 1990 hubo ingresos de capital extranjero de 4 600 millones de dólares y para 1991 creció a 12 300 millones de dólares, con lo que prácticamente se compensó el desequilibrio en cuenta corriente. Sin embargo, véase para el caso de 1991, de los 12 301 millones de inversión extranjera directa que entraron al país, 7 540 se invirtieron en cartera, es decir se fueron a especular en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), que en 1991 tuvo rendimientos hasta del 175%, pero que para 1992 con el derrumbe de la misma estos rendimientos se han convertido en pérdidas, razón por la cual muchos de esos capitales

² Véase el Editorial de la Revista *Expansión* "Qué hay tras el cambio de un nombre" en donde se resalta los difíciles augurios que le esperan a la economía mexicana para lo que resta del año y el próximo.

³ Véase Carlos Salinas de Gortari, *IV Informe Presidencial*, 1o. de noviembre de 1992.

⁴ *Informe Anual 1992*, cifras de la balanza de pagos.

llamados "golondrinos" han huído del país y lo seguirán haciendo en busca de bolsas que paguen mayores tasas de interés.

Es decir, si bien la inversión extranjera compenzó el desequilibrio de la cuenta corriente durante 1991, para 1992 parece que no llegará en la magnitud del déficit calculado para este año, razón por la cual y echándole la culpa a la recesión de Estados Unidos, el gobierno decidió desacelerar la economía llevando a ésta a una situación recesiva para el segundo semestre de 1992 y de acuerdo con las cláusulas del nuevo PECE firmado en octubre de este año y con vigencia a 1993, se espera un año profundamente recesivo.⁵

Por tal motivo, es muy probable que parte del desequilibrio externo de 1992 disminuya con la desaceleración en el segundo semestre y se tenga que compensar utilizando las reservas del país, las cuales cabe recordar que crecieron gracias a la venta de paraestatales que culminó este año; y se trata, además, de un ingreso único y extraordinario pues ya no hay paraestatales que vender. Esto hecha por tierra el argumento oficial, que quizás fue válido para 1991, pero para los años subsecuentes es clara su inconsistencia.

En síntesis, la situación del sector externo de la economía mexicana es muy seria y tiende a agravarse en 1993 y 1994. El *quid* del problema es saber, y parece dudoso, si el capital extranjero seguirá ingresando en la cantidad necesaria como para compensar dicho desequilibrio de la cuenta corriente. Por ello es probable que siga creciendo el endeudamiento externo y que se eche mano de las reservas las cuales, a pesar de ser muy altas, están compuestas por préstamos externos, capitales foráneos e ingresos extraordinarios y eventuales derivados de las ventas de las empresas paraestatales. Por esto mismo, consideramos que pese a lo que se dice el desequilibrio externo es grave y no tan manejable como supone el actual régimen.

⁵ El texto del nuevo PECE, suscrito el 20 de octubre de 1992, plantea lograr una inflación para 1993 de un dígito, razón por la cual congela salarios a un incremento del 7% para ese año, con una mayor disciplina fiscal y una banda de flotación del tipo de cambios a 40 centavos.

El texto aparece en *El Mercado de Valores* de Nafinsa, núm. 21, noviembre 1o. de 1992.

Insistimos, este desequilibrio constituye uno de los problemas más serios que afronta la administración salinas. Se debe, como mencioné al principio, a la apertura comercial indiscriminada a las importaciones, que están causando estragos en la planta productiva y el empleo, frente a un rotundo fracaso de la política de fomento de las exportaciones que se acentúa con la recesión de Estados Unidos, con la incertidumbre del TLC, la caída de la BMV y las dificultades del gobierno para atraer más y mayores inversionistas extranjeros. De cualquier forma cabe recordar que la inversión foránea no corrige de fondo el desequilibrio de la balanza de pagos, sino que sólo lo compensa, agravándose la situación de largo plazo.

La desaceleración de la economía para éste y los años subsecuentes obedecen a la necesidad de reducir dicho desequilibrio, pero ésto será a costa de paralizar la economía, aunque por otro lado los pagos derivados de la deuda exterior que son muy fuertes, continuarán minando la reserva y acercando al país a la insolvencia forzoza.